

15. La «escritura de venta» de Nicaragua

LA SEGUNDA EXPEDICIÓN DE WALKER a Nicaragua (la del *Fashion*) produce un efecto benéfico insospechado e involuntario. La noticia de su invasión del río pone fin de inmediato a las hostilidades entre Nicaragua y Costa Rica, concertándose un "Arreglo de Paz" que el Presidente nicaragüense Tomás Martínez y los Ministros Plenipotenciarios costarricenses José María Cañas y Emiliano Quadra firman en Rivas el 8 de diciembre de 1857.²³² En esencia, Costa Rica ahí acepta súbitamente lo que Juárez y Cañas habían convenido en julio, demarcando la frontera actual entre ambas naciones.

Cuando Anderson evacúa el Castillo, el general Máximo Jerez ocupa la fortaleza con 100 soldados nicaragüenses; deja 400 hombres en el Fuerte San Carlos y lleva tropas adicionales en los vapores. En San Juan del Norte, Jerez visita al comodoro Paulding en el *Wabash* y en nombre del Presidente Martínez le da las gracias por el servicio rendido a su patria al haber sacado de su suelo a Walker y sus filibusteros.²³³ Nicaragua exonera oficialmente a Paulding "de toda culpa o responsabilidad al desembarcar en Punta de Castilla para apresar a William Walker y su turba de facinerosos". En una carta fechada en Managua el 31 de marzo de 1858, el ministro de relaciones exteriores Rosalío Cortez le comunica al Comodoro que el Gobierno del Presidente Martínez comisionó a Jerez para expresarle "la mas profunda gratitud por aquel hecho tan esclarecido ... El mundo entero, y lo que es mas, la humanidad y la civilizacion han pronunciado ya el fallo mas honroso para U., y la posteridad repetirá ese fallo con mas brillantez y con mas admiracion, porque la historia únicamente es la que juzga las acciones de los hombres en todo su valor".²³⁴

El Congreso Legislativo de Nicaragua emite dos resoluciones, dándole

las gracias a Paulding y otorgándole una espada honorífica y veinte caballerías de tierras nacionales. El puño y la vaina de la espada son de puro oro ricamente adornado, con más de una docena de amatistas grandes incrustadas, el escudo de Nicaragua grabado en realce, y la inscripción: "LA REPUBLICA DE NICARAGUA AL COMODORO H. PAULDING". En la hoja también se graba esto: "POR SU NOBLE COMPORTAMIENTO EN PUNTA DE CASTILLA EL 8 DICIEMBRE DE 1857".²³⁵ Por otro lado, el Gobierno norteamericano reacciona contradictoriamente destituyendo a Paulding del mando de la flota en castigo por su resuelta acción. Durante el resto del período del Presidente Buchanan, el Comodoro que dio el golpe de gracia al filibusterismo queda relegado en el retiro. Es más, el Gobierno le zafa el hombro y lo deja que se enfrente solo a las "molestas demandas de aquéllos cuyos planes había frustrado".²³⁶

Los centroamericanos ven en el tratamiento a Paulding la fea efigie del Coloso del Norte. Cuando en diciembre de 1855 los marinos de Paulding violaron flagrantemente la ley internacional al invadir el río San Juan y atacar a los patriotas nicaragüenses de Roman Rivas en la confluencia del San Carlos (Tomo 4: *La Guerra Nacional*, p. 73), frustrándolos "en el acto de defender su patria", ni un solo funcionario, senador o congresista, lo notó entonces en Washington; "pero cuando sucede lo contrario —cuando los marinos de Paulding persiguen a una gavilla de piratas que han invadido el territorio de una nación amiga sin respetar las leyes de Dios o el hombre, entonces sí hablan".²³⁷

El horizonte se le oscurece al Presidente Martínez cuando el 2 de febrero de 1858 llega a Managua el nuevo Ministro Americano en Nicaragua, general Mirabeau Buonaparte Lamar, precedido por la siguiente noticia:

El general Mirabeau B. Lamar, de Texas, ha sido nombrado Ministro en Centroamérica por Mr. Buchanan. La escogencia fija el significado de las pomposas declaraciones antifilibusteras predicadas en el Mensaje Presidencial. Si hay un hombre más intensamente filibustero que ningún otro de nuestros

compatriotas, el general Lamar es ese hombre. Originalmente un político en Georgia de la escuela Anuladora, temprano tomó parte en las intrigas que tuvieron por objeto robarle Texas a México y convertirla en un Estado Esclavista. Sus esfuerzos para desmembrar a México no cesaron con el éxito de dicha conspiración, sino que han continuado desde entonces. Lamar es un íntimo compinche de Soulé, T. J. Green, Cazneau y su camarilla, que se han dedicado al negocio del Filibusterismo durante los últimos doce años, y es uña y carne con el filibustero Walker en todo. Va a Centroamérica absorto en una sola idea —la de ayudarle a Walker en todo lo que pueda.²³⁸

En la travesía de Washington a Managua, vía Aspinwall y San Juan del Norte, Lamar se desvía hacia la ciudad de Panamá ex profeso a ver a su viejo amigo el coronel Henry I. Kinney, quien está entonces reactivando su antiguo proyecto de la Mosquitia.²³⁹ Naturalmente, el Presidente Martínez y muchos otros nicaragüenses ven en el nuevo enviado un maligno Ministro Filibustero, peor que Wheeler. La misión de Lamar —conseguir que el gobierno de Nicaragua ratifique el tratado Cass-Irisarri— está destinada al fracaso desde el comienzo, y así lo informa un corresponsal norteamericano sobre el terreno: "Cualquier tratado que se haga con los Estados Unidos, será siempre considerado por la inmensa mayoría de esta gente, y especialmente por los diputados y los funcionarios gubernamentales que pertenecen al partido en el poder, como un simple ardid de parte de los Estados Unidos para entramparlos, engañarlos, filibusterearlos, y finalmente engullirlos".²⁴⁰

El tratado Cass-Irisarri parece diseñado precisamente para eso:

- Le da a los ciudadanos norteamericanos "libertad completa y segura para llevar sus barcos y cargamentos a todos los lugares, puertos y ríos de Nicaragua, y para quedarse a residir en cualquier parte del país".
- Ordena que, en los puertos del tránsito Atlántico y Pacífico nicaragüenses, "el Gobierno de Nicaragua no impondrá ni cobrará tonelaje ni ningún otro derecho a los buques de los Estados Unidos, ni a los efectos o mercancías de los ciudadanos o súbditos norteamericanos".

- Dispone que "los Estados Unidos podrán transportar tropas y municiones de guerra libremente ... sin obstáculo de parte de las autoridades de Nicaragua, y sin ningún cobro o peaje de ninguna clase".

- Le da a los Estados Unidos permiso pleno "de emplear fuerza militar para la seguridad y protección de las personas y bienes que crucen por el territorio nicaragüense".²⁴¹

Martínez manda el tratado a la Asamblea Constituyente, recomendando su rechazo. Lamar demanda la aprobación, amenazando seriamente a Nicaragua con "las fatales consecuencias que inevitablemente acarrearían el que se deje dominar por los prejuicios infundados contra mi gobierno y el rechazo de la amistad que éste le brinda".²⁴² La Asamblea complace a Lamar, y no al Presidente: el 26 de marzo, los demócratas leoneses parecen ganar el lance para Lamar cuando la Asamblea aprueba el tratado, sin modificación alguna, con sólo un voto de mayoría. Mas, el documento necesita la firma del Presidente para ser válido, y todos los diputados saben que Martínez ha dicho que "jamás llevará mi aprobación" ya que él lo considera "la escritura de venta de Nicaragua".²⁴³

Martínez guarda silencio. La Asamblea suspende sus sesiones el mismo 26 de marzo para reanudarlas el 1 de mayo. Cuando el mensajero del gobierno Louis Schlessinger (el mismo coronel filibustero de Santa Rosa, ahora secretario y enviado de Irisarri) sale de Managua el 29 de marzo con un grueso paquete de papeles para Washington, diciendo en público que el Presidente le ha encargado llevar el tratado, Lamar erróneamente cree asimismo que Martínez ha firmado el documento. Martínez ni siquiera ha recibido a Schlessinger; antes bien, lo repudia. Lamar sin saberlo y entusiasmado, acompaña a Schlessinger hasta dejarlo a bordo del vapor en Granada, y le da una carta para el capitán Sands, del *Susquehanna*, en San Juan del Norte, pidiéndole que la marina de guerra norteamericana facilite el transporte del correo rumbo a Washington. Pocos días después, Lamar se da cuenta de su error y de que el tratado está todavía en Managua, sin la firma

del Presidente Martínez, cuyo veto es adverso. Sin perder un instante, se dirige a la sede del gobierno y descarga su frustración con furia contra el primer mandatario y todos los nicaragüenses. La prensa norteamericana divulga el estallido antidiplomático del malhumor cáustico del Ministro: "La ira de nuestro Ministro ante el engaño de que fue víctima no tuvo límite. Se enfadó tanto, que personalmente reconvino al Presidente, acusándolo de mala fe. Se agrega que Lamar cita los Salmos de David: «Desesperado, afirmé que todo hombre es mentiroso», pero agrega: «De haber vivido en Nicaragua, David lo hubiera dicho con toda calma»."²⁴⁴ El Presidente Martínez reacciona hirviendo en patriotismo, y el 10 de abril lanza un Manifiesto a los nicaragüenses "y a todos los pueblos de Centro América", exhortando la unión de las cinco repúblicas "para resistir i rechazar al enemigo comun". Sin mencionarlo por su nombre, no deja duda de que el Coloso del Norte es el enemigo:

... Nuestra raza i nuestro nombre van corriendo el último de los peligros. El vandalismo, que aun se sostiene de pié derecho amenazante, nos ha invadido en el seno de la confianza, como vosotros lo habeis visto, ha insultado nuestros hogares, ha incendiado nuestras poblaciones i ultrajado nuestra independencia. Mientras tales cosas han ocurrido i nuevas escenas se nos preparan, me parece un crimen dormir en un profundo letargo, permaneciendo dispersos cuando debiéramos replegar nuestras fuerzas i reunir los elementos de resistencia para combatir juntos i hacer respetar nuestros derechos, ó morir sin ver el último día de la patria. ...²⁴⁵

Lamar reacciona el 17: visita al doctor Rosalío Cortez, Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, "para saber el significado y el objeto" del Manifiesto, que Lamar considera "un documento violento y vengativo, equivalente a una declaración de guerra" contra los Estados Unidos. El ministro Cortez trata de "disculparse"; pero "sus excusas" no dejan satisfecho al Ministro Americano.²⁴⁶